

# EVOLUCIÓN DE LOS MÁRGENES Y DE LA RENTABILIDAD DEL SISTEMA BANCARIO EN LOS PAÍSES DE LA OCDE

Germán CARRASCO CASTILLO  
José M. DOMÍNGUEZ MARTÍNEZ

## I. INTRODUCCIÓN

L nivel de los márgenes financieros constituye un foco de atención permanente en el análisis de la actuación de las entidades de depósito. En el caso español, dicha cuestión ha suscitado un interés particular, al interpretarse aquéllos como indicadores de la posible holgura del sistema bancario para disminuir los precios de los servicios financieros y, al propio tiempo, de los ajustes en costes necesarios ante las previsibles consecuencias del incremento de la competencia. En este contexto, habitualmente se ha venido considerando que el nuevo marco de actuación derivado de la configuración del mercado único europeo debe conducir a una disminución de los márgenes en aquellos países con niveles superiores a la media comunitaria (1).

Asimismo, a lo largo de los últimos años, la evolución de la rentabilidad bancaria viene siendo objeto de un seguimiento especial, a raíz de la situación de "fragilidad financiera" que ha caracterizado una parte de las entidades de crédito de los países occidentales desarrollados desde finales de los años ochenta, y que se considera imputable tanto a factores cíclicos como a factores de carácter estructural (2).

El objetivo esencial del presente trabajo es analizar la evolución de los márgenes y de los beneficios bancarios en los países de la OCDE a lo largo de los años ochenta y en los comienzos de la década actual, prestando especial atención a la posible influencia del ciclo económico. La fuente estadística básica utilizada para tales propósitos es la publicación de la OCDE sobre la rentabilidad de las entidades bancarias (3). Pese a ser ésta la fuente de ámbito internacional más amplia sobre la materia, no

ofrece, sin embargo, una cobertura completa de los sistemas bancarios de todos los países integrantes de dicha organización. Así, la edición de 1995 contiene datos para veintiún países, y sólo para once de ellos la información va referida al conjunto del sistema bancario. La utilización de datos relativos a subsectores integrantes de dicho sistema puede, no obstante, resultar de utilidad de cara a la apreciación de las tendencias objeto de estudio.

Conviene no olvidar, por otro lado, que la realización de comparaciones internacionales en este campo se encuentra abonada de múltiples dificultades, como advierte la propia OCDE (1995, pág. 3), al señalar que tales comparaciones "son particularmente difíciles debido a considerables diferencias en los países de la OCDE respecto a las características estructurales y reguladoras de los sistemas bancarios nacionales, a las reglas y prácticas contables, y a los sistemas de información".

La estructura del trabajo es la siguiente: en primer término, se hace un breve repaso de algunas consideraciones genéricas acerca de los determinantes del nivel del margen financiero y de las interpretaciones usuales de éste. Posteriormente, se examina la evolución de los márgenes de intermediación, ordinario y de explotación en los países de la OCDE. Se analiza luego la relación empírica de los dos primeros márgenes con diversas variables relevantes en este ámbito de estudio. Por lo que respecta a la rentabilidad bancaria, se hace inicialmente una breve referencia a los principales indicadores que pueden utilizarse para su medición, en tanto que su evolución en los países de la OCDE se estudia a continuación. En el apartado siguiente, se realiza un análisis empírico de la relación de la

rentabilidad bancaria con el crecimiento del PIB y otras variables económicas. El trabajo finaliza con una reseña de las principales conclusiones obtenidas.

## II. LOS MÁRGENES FINANCIEROS: ALGUNAS CONSIDERACIONES GENÉRICAS

Dadas las múltiples vertientes que caracterizan la actividad de intermediación financiera, la tarea de elaborar un modelo representativo del comportamiento de la empresa bancaria suele considerarse ciertamente compleja (4). Es evidente que la obtención de beneficios por parte de los intermediarios financieros se basa en la retribución de los fondos recibidos a un tipo de interés inferior al aplicado a los fondos prestados a las unidades de gasto (5). Ahora bien, la magnitud de ese diferencial depende de diversos factores, entre los que, lógicamente, se encuentra la naturaleza del mercado en el que actúan los intermediarios financieros, como se desprende de los modelos teóricos disponibles (6). Asimismo, en este contexto, de acuerdo con la visión tradicional, un alto grado de concentración en el mercado tiende a traducirse en una situación caracterizada por precios elevados, altos beneficios y un nivel de producción reducido (7).

Habitualmente, pues, tiende a considerarse la existencia de una relación de signo negativo entre el nivel alcanzado por los márgenes financieros de las entidades de depósito y el grado de competencia vigente en el mercado en el que actúan. Esta asociación resulta lógica a tenor de los postulados económicos estándares, y encuentra cierta confirmación en la evolución real de los sistemas bancarios (8).

En este mismo orden de cosas, la constatación de márgenes financieros elevados suele identificarse con una situación de ineficiencia. La generalización de forma absoluta y determinista de esta identificación puede, sin embargo, proyectar en ocasiones una imagen distorsionada de la realidad si se ignoran aspectos tales como la calidad de los servicios prestados y el valor añadido incorporado a ellos, el

acceso de la clientela a los servicios financieros según la proximidad a las oficinas bancarias, la naturaleza de las operaciones realizadas y su orientación mayorista o minorista, o la incidencia de la regulación pública (9).

Sólo con una plena equiparación en estas vertientes podrían extraerse conclusiones válidas respecto a los niveles alcanzados por los márgenes. Aun así, la forma habitual de establecer comparaciones, en términos de balance total medio, está sujeta a limitaciones adicionales, con la posibilidad de incorporar algunos sesgos en función de la importancia relativa en las distintas entidades de las operaciones fuera de balance y de las de mera intermediación de fondos (10).

### III. MAGNITUD Y EVOLUCIÓN DE LOS MÁRGENES

El cuadro n.º 1 recoge una síntesis de la evolución de los márgenes de intermediación (diferencia entre ingresos y costes financieros), ordinario (margen de intermediación más productos no financieros netos) y de explotación (margen ordinario menos gastos de explotación) (11) en los países de la OCDE. Los datos aparecen expresados como porcentajes sobre el balance medio, por lo que, de cara a su interpretación, debe tenerse presente que no reflejan condiciones marginales, sino medias. Del examen de los datos disponibles no se desprenden unas tendencias claramente definidas en la evolución de las variables estudiadas. Aunque son mayoría los países donde los márgenes a comienzos de los noventa son inferiores a los prevalecientes a principios de los ochenta, esta pauta no se confirma siempre (12).

A modo de síntesis, el cuadro n.º 2 ofrece algunos estadísticos descriptivos de la evolución de los tres márgenes considerados en veinte países de la OCDE en los años 1984, 1988 y 1993. La dispersión de los tres márgenes es apreciablemente más reducida en 1988 que en 1984. Sin embargo, en 1993 la dispersión se acentúa respecto a 1988, tanto para el margen ordinario como para el de explotación, mientras se mantiene prácticamente inalterada la del margen de intermediación. A su vez, las medias respecti-

vas de los márgenes siguen evoluciones dispares (13).

Por otra parte, el cuadro n.º 3 refleja la situación existente en el año 1993 (con un ámbito institucional más amplio para algunos países) en relación con los tres márgenes analizados. Asimismo, se ha procedido a expresar los referidos márgenes en porcentaje del balance ajustado (14). Por último, se ha efectuado otro ajuste con objeto de imputar un coste a los recursos propios (15). Los niveles de los márgenes de las entidades bancarias españolas se encuentran entre los más elevados de los países considerados, pero la situación varía considerablemente una vez que se tiene en cuenta el nivel de los recursos propios. Además, a la hora de establecer comparaciones estáticas, huelga hacer la advertencia en el sentido de que los márgenes tenderán a ser mayores en aquellos países donde, como es el caso de España, se considera el conjunto del sistema bancario, frente a aquellos otros donde se excluyen subsectores con un mayor peso de operaciones con economías domésticas.

### IV. ALGUNAS RELACIONES EMPÍRICAS

En este apartado, se examinan algunas relaciones empíricas de los márgenes financiero y ordinario con diversas variables relevantes, para el conjunto de los datos disponibles, referidos a los años 1992 y 1993. Los resultados de las ecuaciones lineales estimadas, obtenidos mediante el método de mínimos cuadrados ordinarios, aparecen en el cuadro n.º 4.

El margen de intermediación muestra una relación positiva y estadísticamente significativa con los gastos de explotación (ecuación 1). El ajuste mejora notoriamente si se excluyen Turquía y los países donde el margen de explotación es negativo en 1993 (Suecia y Finlandia), con lo que el coeficiente de determinación ajustado se sitúa en 0,72 (ecuación 2). La relación es aún más intensa entre el margen ordinario y los gastos de explotación (ecuación 3) (gráfico 1).

Estos resultados corroboran los ya obtenidos en otros estudios (16), y pueden prestarse a diversas interpretaciones. De un lado, si un mayor mar-

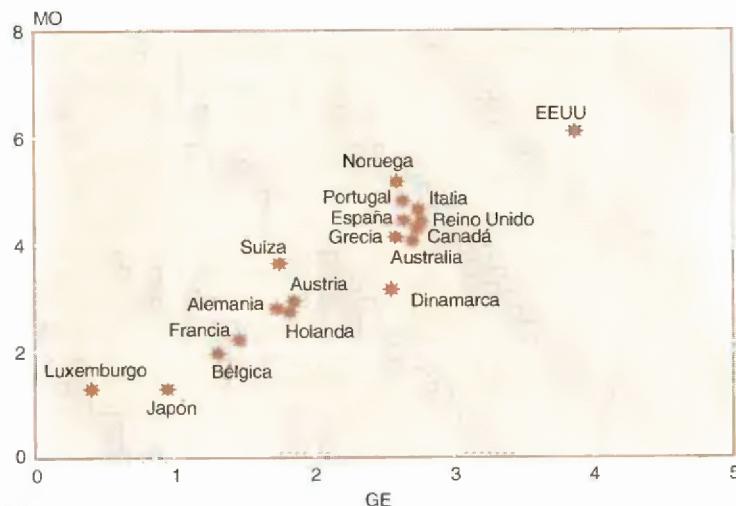
gen de intermediación es sinónimo de menor competencia, el resultado podría ser indicativo de que, en dicho escenario, las entidades tienden a sobreinvertir en calidad de los servicios como sustitutivo de la competencia vía precios. La posibilidad de mantener un elevado margen de intermediación podría llevar, asimismo, a una política laxa respecto al control de los costes operativos (17). No obstante, hay que señalar que la estimación de la misma relación para el año 1981 arroja unos resultados muy similares, debiendo tenerse en cuenta, además, que, a principios de los años ochenta todos los países de la OCDE aplicaban controles sobre los tipos de interés, mientras que a comienzos de los noventa tales controles habían desaparecido casi por completo (18).

De otro lado, la existencia de márgenes financieros más elevados puede reflejar una mayor importancia relativa del negocio minorista, cuyos mayores costes operativos deben traducirse en márgenes más amplios (19). En este mismo orden de cosas, no debe ignorarse el posible papel desempeñado por la mayor amplitud y calidad de los servicios prestados (20). En este sentido, como advierten Fuentelsaz y Salas (1992), las comparaciones entre costes de transformación y márgenes de intermediación no son correctas si no se efectúan ajustes en función de las diferencias en los niveles de servicios.

En segundo término, se ha contrastado la posible influencia del número de entidades que actúan en el sistema financiero sobre la magnitud relativa de los márgenes, sin que se aprecie correlación alguna con el margen de intermediación ni con el margen ordinario (ecuación 4). Igual observación cabe formular respecto a la relación entre el margen de intermediación y el grado de concentración en los respectivos mercados bancarios (ecuación 5). Por otro lado, se evidencia una correlación positiva entre el margen de intermediación y el tipo de interés a largo plazo, con coeficientes de 0,272 para el tipo nominal y de 0,133 para el tipo real. Las relaciones carecen, sin embargo, de significatividad estadística (21).

Adicionalmente, se ha procedido a analizar la relación existente entre el margen de intermediación y la densidad de oficinas bancarias (22), para una muestra integrada por trece paí-

**GRÁFICO 1**  
**MARGEN ORDINARIO (MO) Y GASTOS DE EXPLOTACIÓN (GE)**  
**1993 (en porcentaje s/balance medio)**



Fuente: OCDE (1995) y elaboración propia.

ses. Como han puesto de relieve los estudios teóricos sobre la intermediación financiera, y se ha mencionado anteriormente, una de las implicaciones de una situación de competencia restringida, debido a la regulación de los tipos de interés, es la plasmación de la competencia por vías ajenas al precio, como la provisión gratuita de servicios y la amplitud de las redes de sucursales (23).

A raíz de lo anterior, cabe esperar una asociación de signo positivo entre el margen de intermediación y la densidad de oficinas bancarias (24). Sin embargo, para la muestra analizada, se evidencia una relación positiva entre el margen de intermediación y el número de habitantes por oficina (ecuación 6) (25).

La relación observada —aunque con claras limitaciones en cuanto a su capacidad explicativa— podría reflejar, en parte, el hecho de que una mayor densidad bancaria —en una época en la que han desaparecido prácticamente los controles sobre los tipos de interés— también podría ser indicativa de una mayor competencia y, de esta manera, tener una incidencia negativa en el margen de intermediación, que compensara su otro efecto

de signo contrapuesto (26). Si, en lugar del margen de intermediación en términos de balance medio, se toma el diferencial de tipos de interés de activo y de pasivo, se constata una correlación nula con el indicador de densidad bancaria utilizado (ecuación 8).

Otra variable considerada en el análisis es la densidad de población. Como apunta Neven (1993), cabe esperar que, *ceteris paribus*, los países con baja densidad tengan un mayor número de habitantes por oficina, toda vez que el beneficio marginal de abrir una oficina es menor cuando la densidad es reducida. Para el conjunto de países analizados, se observa cierta evidencia en el sentido indicado para la relación entre la densidad de población y el número de habitantes por oficina, con un coeficiente de correlación igual a -0,23.

## V. LOS INDICADORES DE RENTABILIDAD BANCARIA

La medición de la rentabilidad bancaria constituye un tema sujeto a un alto grado de controversia, debido, en gran parte, a la inexistencia de un indicador totalmente carente de proble-

mas. Dos son los indicadores esenciales de cara a la medición de la rentabilidad bancaria: de un lado, el rendimiento sobre los activos (ROA), que relaciona el beneficio obtenido (B) con el balance total medio (A). La crítica más común a este indicador destaca la influencia que sobre el mismo ejerce el grado de autofinanciación de las entidades bancarias. Concretamente, el ROA, a igualdad de otras circunstancias, tiende a presentar como más rentables a aquellas entidades con una mayor proporción de recursos propios (RP) sobre recursos ajenos, así como a las que actúan en mayor medida a través de operaciones fuera de balance (27).

La segunda ratio más utilizada corresponde al rendimiento sobre los recursos propios (ROE). El principal problema ligado a este indicador se deriva de las dificultades que surgen para poder realizar comparaciones internacionales homogéneas. A raíz de la siguiente descomposición, se llega a la bien conocida relación entre los indicadores ROA y ROE:  $B/A = B/RP \times RP/A$ , o, lo que es lo mismo,  $ROA = ROE \times RP/A$ . A su vez,  $ROE = ROA \times A/RP$ . Por otro lado, de cara a corregir los efectos de la inflación, puede construirse otro indicador de rentabilidad real, sobre la base de deducir del ROE la tasa de inflación registrada (ROED) (28).

## VI. EVOLUCIÓN DE LA RENTABILIDAD BANCARIA

El cuadro n.º 5 recoge un resumen de la evolución de los tres indicadores de rentabilidad reseñados (para los beneficios antes de impuestos) en los países de la OCDE, en los distintos ámbitos institucionales especificados. Al respecto, pueden constatarse grandes divergencias en relación tanto con la magnitud de la rentabilidad como con la evolución seguida por ésta en los distintos países. Aunque no se desprenden unas pautas generales, en la mayoría de los casos se observa una disminución de la rentabilidad en los últimos años, que no siempre va acompañada por un aumento de la volatilidad. Por otra parte, la elección de uno de los indicadores expuestos de cara al análisis de la evolución de la rentabilidad no es en sí misma irrelevante, ya que, aunque en un buen

número de casos aquéllos muestran una elevada correlación entre sí, en otros no se da tal correspondencia.

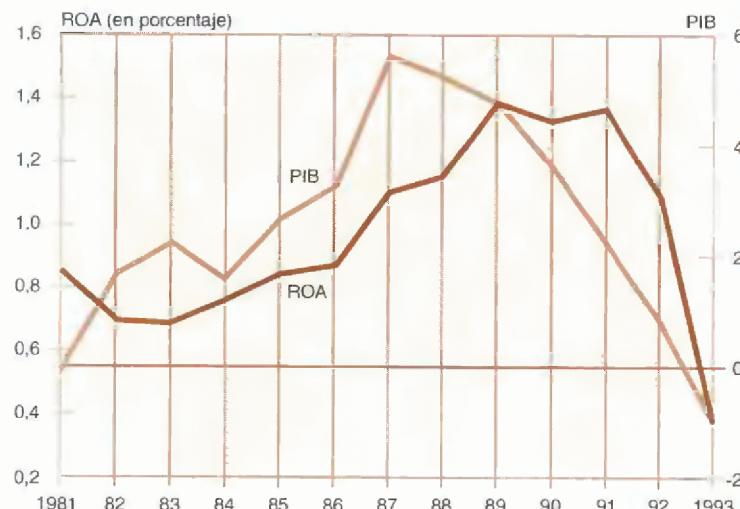
Por lo que se refiere a la situación relativa de España, el nivel de la rentabilidad es comparativamente elevado cuando se utiliza el ROA, pero no lo es tanto cuando se considera el ROE o el ROED (29). Por otro lado, el cuadro n.º 6 contiene una serie de estadísticos descriptivos que permiten apreciar asimismo la evolución de la rentabilidad en el conjunto de países de la OCDE. Las medias de los tres indicadores utilizados en el año 1988 superan los valores respectivos del año 1984. A su vez, los valores medios en 1993 son inferiores a los de 1988, siendo más acusado el descenso para el ROED. Queda también patente un apreciable aumento de la dispersión de la rentabilidad entre países —con la excepción del ROED entre 1984 y 1988— a lo largo del período analizado.

Por último, el cuadro n.º 7 refleja los beneficios antes de impuestos del ejercicio 1993 tanto en términos de balance medio como de balance ajustado mediante la compensación de posiciones interbancarias. El cuadro muestra, asimismo, los beneficios resultantes tras la imputación de coste a los recursos propios. España es uno de los países donde dicho beneficio ajustado presenta signo negativo.

## VII. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y RESULTADOS BANCARIOS

Pese a algunos tópicos un tanto extendidos, lo cierto es que cabe esperar una relación positiva entre el crecimiento económico y los resultados bancarios, debido, entre otros aspectos, al paralelismo del ciclo con la demanda de inversión crediticia y, asimismo, aunque evidentemente con signo contrapuesto, con la morosidad. No obstante, la incidencia de otros factores (transformaciones estructurales, impacto sobre el conjunto del sistema de la mayor o menor eficacia de la gestión de algunas entidades de gran dimensión...) puede atenuar la correspondencia entre la coyuntura económica y los resultados del sistema bancario (30). Por otro lado, no hay que olvidar el proceso de desre-

**GRÁFICO 2  
EVOLUCIÓN DEL ROA Y VARIACIÓN REAL DEL PIB EN ESPAÑA**



Fuente: OCDE (1992a, 1994a, 1995) y elaboración propia.

gulación que tiene lugar en la mayoría de los países industrializados desde mediados de los años ochenta —aunque no de manera sincronizada (31)— y que ha podido tener un impacto relevante sobre los resultados del sistema bancario (32).

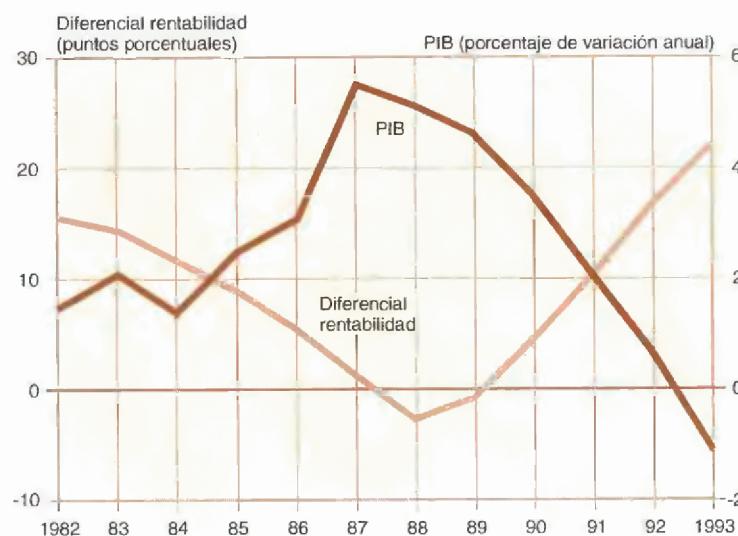
El cuadro n.º 8 recoge los coeficientes de correlación de los indicadores de rentabilidad con la tasa de variación real del PIB. En la mayoría de los casos, la correlación con el crecimiento del PIB del período corriente presenta signo positivo, aunque hay algunos países donde se aprecia una correlación negativa. En algunos casos, el grado de correlación —que, como regla general, es bastante limitado y tan sólo en cinco países estadísticamente significativo— aumenta cuando se toma la tasa de crecimiento del PIB retardada un período. Tampoco se observa una pauta general en la variación de la respuesta de los beneficios bancarios al crecimiento económico a partir de 1987.

Por lo que se refiere a España, cabe señalar que es uno de los países donde mayor es el grado de correlación positiva de los indicadores de rentabilidad con la evolución del PIB del período corriente (gráfico 2), corre-

lación que aumenta cuando se considera aquél con un retardo. España es también el país, para los que se dispone de información, donde se observa una mayor correlación negativa del ciclo económico con la importancia relativa de las provisiones para préstamos ( $-0,754$ ).

Otra de las variables consideradas es la tasa de inflación, sobre la base de que su efecto, a través de unos mayores tipos de interés nominales, tiende a reflejarse en márgenes de intermediación más amplios y, de esta manera, en beneficios superiores (33). La relación esperada no se confirma, sin embargo, en una perspectiva temporal, a tenor de los coeficientes de correlación obtenidos, en un buen número de casos con signo negativo, lo que también ocurre con los tipos de interés (34). Finalmente, se ha analizado la relación de la rentabilidad con la tasa de autofinanciación, medida por el cociente entre los recursos propios y el balance total medio. En catorce de los veintiún casos analizados, se aprecia una relación positiva (aunque en dos de ellos muy débil) entre la magnitud del ROA y la del mencionado coeficiente de recursos propios. Sin embargo, en siete casos la relación es negativa.

**GRÁFICO 3**  
**EVOLUCIÓN DEL DIFERENCIAL DE RENTABILIDAD ENTRE**  
**ENTIDADES BANCARIAS Y EMPRESAS**  
**MANUFACTURERAS EN ESPAÑA**



Fuente: OCDE (1992a, 1994a, 1994b, 1995), Banco de España (1993, 1994), De los Ríos (1995) y elaboración propia.

La estimación de ecuaciones lineales para cada país con las variables anteriormente mencionadas confirma los resultados antes reseñados, sin que sea factible generalizar un modelo representativo de la evolución de los indicadores de rentabilidad. En este mismo orden de cosas, las estimaciones de corte transversal para los años 1981, 1987 y 1993 muestran también bastantes limitaciones estadísticas, si bien el coeficiente correspondiente a la tasa de variación del PIB tiene en los tres años signo positivo. Por último, las estimaciones basadas en una combinación de los datos transversales de los tres años referidos arrojan coeficientes con signo positivo para la tasa de crecimiento del PIB, la tasa de inflación y el coeficiente de recursos propios, aunque sólo en el primer caso resulta estadísticamente significativo. El modelo tiene, sin embargo, una reducida capacidad explicativa (coeficientes de determinación del orden del 0,2).

Por otro lado, como complemento de lo anterior, se ha procedido a la comparación de la evolución de la ren-

tabilidad de las entidades bancarias con la de las empresas manufactureras. El indicador utilizado es el beneficio después de impuestos como proporción de los recursos propios. En contraste con las entidades bancarias, la rentabilidad de las empresas manufactureras muestra, en todos los países para los que se dispone de información, una correlación positiva con la tasa de crecimiento del PIB. Salvo las excepciones de Francia y Reino Unido, la sensibilidad de la rentabilidad al ciclo económico es sustancialmente más elevada para las empresas manufactureras que para las entidades bancarias (cuadro n.º 9) (35).

En este mismo orden de cosas, normalmente se considera que el proceso de liberalización financiera registrado en los países occidentales desarrollados debe contribuir a reducir el diferencial de rentabilidad de las entidades bancarias respecto a las empresas, sobre la base de la erosión de las rentas extraordinarias propiciada por la mayor competencia (36). Sin embargo, a partir de los datos disponibles no puede concluirse que los sis-

temas bancarios hayan acusado aún totalmente el impacto de esa transformación estructural (37). Más bien, se pone de manifiesto que el diferencial de la rentabilidad bancaria tiende a reducirse en la fase expansiva del ciclo, mientras que sucede lo contrario en los años de recesión. En la mayoría de los países analizados, se da una fuerte correlación negativa entre dicho diferencial y el crecimiento del PIB, que alcanza su mayor intensidad en España e Italia (cuadro n.º 9 y gráfico 3).

### VIII. CONCLUSIONES

En este trabajo, se estudia la evolución de los márgenes bancarios en los países de la OCDE a lo largo de los años ochenta y principios de los noventa, sin que se constaten tendencias claramente definidas para el conjunto de países y ámbitos institucionales analizados. No obstante, en los años recientes, se evidencia una disminución de los valores medios de los referidos márgenes. Su dispersión disminuye entre 1984 y 1988, mientras que entre este último año y 1993 ocurre lo contrario para el margen ordinario y, sobre todo, para el de explotación, en tanto que se mantiene inalterada para el margen de intermediación. Pese a la tendencia decreciente en los últimos años de los márgenes de intermediación y ordinario en España, sus niveles siguen siendo de los más elevados entre los países considerados. No obstante, esta situación responde, en parte, al mayor grado de capitalización de las entidades bancarias españolas.

Por otro lado, en el trabajo se lleva a cabo un análisis empírico de corte transversal de las relaciones del margen financiero con diversas variables relevantes. De dicho análisis se desprende, en primer término, una fuerte correlación positiva de los márgenes de intermediación y ordinario con los gastos de explotación. Por el contrario, no se aprecia correlación alguna de dichos márgenes con el número de entidades que operan en el sistema bancario ni con el grado de concentración prevaleciente en éste. Adicionalmente, se observa una relación positiva, aunque con una limitada capacidad explicativa, entre el margen de intermediación y el número de habi-

tantes por oficina. Finalmente, se evidencia una relación positiva, aunque no muy acentuada, entre la densidad de población y la de oficinas bancarias.

Por lo que concierne al estudio de la rentabilidad bancaria, de entrada es preciso señalar que su medición constituye un tema sujeto a un alto grado de controversia, lo que, en gran parte, obedece a la inexistencia de un indicador totalmente carente de problemas. No puede dejar de apuntarse, por otro lado, las dificultades que se derivan de la no disponibilidad de una serie de datos plenamente homogénea para todos los países industrializados.

Los sistemas bancarios de la OCDE muestran grandes divergencias en cuanto al nivel de la rentabilidad y a su evolución en el período analizado, que, en algunos casos, difiere ampliamente en función de cuál sea el indicador seleccionado. La rentabilidad de las entidades bancarias españolas es relativamente elevada en términos de rendimiento sobre activos totales, pero no cuando se considera en función de los recursos propios.

Para la mayoría de los casos estudiados, se observa un cierto paralelismo en la evolución de la rentabilidad bancaria y el ciclo económico, si bien, con carácter general, la relación no es muy acentuada, como tampoco lo es la que se aprecia entre el crecimiento del PIB y la importancia relativa de las provisiones para préstamos. España es uno de los países donde mayor es, en una y otra vertiente, la correlación observada, con signos positivo y negativo, respectivamente. Desde una perspectiva temporal, no se advierte, por otro lado, una relación positiva de los indicadores de rentabilidad con la tasa de inflación ni con los tipos de interés nominales. A su vez, la rentabilidad sobre el activo total muestra mayoritariamente una asociación positiva con el coeficiente de recursos propios.

El diferente y limitado grado de respuesta de la rentabilidad bancaria a las variaciones reales del PIB en el período de estudio contrasta con la situación de las empresas industriales, para las que dicha relación es positiva en los once países considerados y, salvo en dos de éstos, mucho más intensa. España es, con diferen-

cia, el país donde mayor es, en ambos casos, el grado de correlación. La evolución seguida por el diferencial de la rentabilidad bancaria respecto a las empresas industriales pone de manifiesto que aquél tiende a estrecharse en la fase expansiva del ciclo económico, mientras que ocurre lo contrario en las etapas recesivas.

#### NOTAS

(1) Vid., por ejemplo, LAGARES (1993, págs. 160-161), FUENTES (1995, pag. 7) y BALLARÍN (1989, págs. 176-177). Un análisis de las implicaciones del espacio financiero europeo puede verse en MEDEL (1993) y las referencias allí citadas. Por otro lado, BENGOECHA *et al.* (1992, pág. 33) señalan la necesidad de tener en cuenta ciertos factores que pueden frenar la tendencia a la equiparación de los precios de los productos financieros.

(2) Vid. OCDE (1992b, pág. 127) y BENGOCHEA y PIZARRO (1993, pág. 88).

(3) OCDE (1992a, 1994a, 1995).

(4) Vid. BALTENSPERGER (1980) y SANTOMERO (1984).

(5) Una exposición de la teoría de la intermediación financiera puede encontrarse en SHAW (1968), WILSON (1968), LEWIS (1992), CAMPBELL (1982) y SANTOMERO (1992), entre otros.

(6) Vid. GUAL (1992).

(7) Vid. SAVAGE (1992). Un análisis de las fuentes de poder de monopolio en los mercados financieros es realizado en CAMPBELL (1982, págs. 371-373). A su vez, CRAVEN (1992) analiza las pérdidas de bienestar derivadas del poder de monopolio en el sistema bancario.

(8) Vid. OCDE (1989, pág. 10).

(9) Vid.: PÉREZ y QUESADA (1992), BENGOECHA y PIZARRO (1993), CAMINAL *et al.* (1993) y FUENTES (1995).

(10) Vid. al respecto, MAROTO (1993), PÉREZ GARCIA y DOMÉNECH VILARIÑO (1990), y DE BOISSIEU (1993).

(11) Una definición de los distintos márgenes en el marco del análisis de la cuenta de resultados puede encontrarse en TRUJILLO *et al.* (1990, págs. 313-314). Una crítica sobre la utilización y significación de tales conceptos es desarrollada en MARTÍNEZ MÉNDEZ (1991).

(12) GARDENER y MOLYNEAUX (1993, página 68) consideran que la evolución en los años ochenta en los países industrializados no refleja un estrechamiento de los márgenes, sino meramente una reducción en los niveles de los tipos de interés.

(13) La evolución de los márgenes y resultados de cajas y bancos en España es analizada en AFI (1992), PEREIRA (1991), NEGUERUELA y GÓMEZ (1990), MARTÍNEZ MÉNDEZ (1991), GONZALEZ MOSQUERA (1991), MAROTO (1993), y PÉREZ y PASTOR (1994), entre otros. La incidencia del aumento de la

competencia en España es expuesta en ORTEGA (1994, pág. 19).

(14) Concretamente, se han *netead* las posiciones acreedoras y deudoras con el banco central y las entidades de crédito.

(15) De cara a cuantificar dicho coste, se ha aplicado el tipo de interés a largo plazo de cada país al saldo medio del capital más las reservas.

(16) Vid. DE LA DEHESA (1992, págs. 109-110).

(17) PRIOR y SALAS (1994), para el caso de las cajas españolas, analizan la relación entre el nivel de ineficiencia y el grado de competencia en el mercado geográfico de cada entidad.

(18) Vid. OCDE (1992b, págs. 41 y 43).

(19) Vid. GARDENER y MOLYNEAUX (1993, página 38) y FUENTES (1995, págs. 18-19).

(20) Vid. al respecto PÉREZ y QUESADA (1992), donde se valora el papel de la red comercial como soporte del sistema de medios de pago.

(21) Para el caso español, LÓPEZ ROA y SÁNCHEZ RODADO (1987) encuentran una relación positiva entre el margen de intermediación y el tipo de interés real del mercado.

(22) Un análisis de la situación comparativa de España puede verse en MAROTO (1994, pág. 95).

(23) Vid. NEVEN (1992, 1993), BALTENSPERGER y DERMIN (1993), COOPER y FRASER (1986) y SHAFFER (1992). No obstante, TOBIN (1987) señala que la propia naturaleza del producto de las entidades bancarias propicia una situación con signos de desplígar de competencia monopolística. Un análisis económico de las consecuencias del aumento de la competencia en el sistema bancario puede verse en LERENA (1993) y NEVEN (1993).

(24) Vid. AFI (1990, pág. 411) y DE LA DEHESA (1992).

(25) De otro lado, la relación entre el margen de intermediación y el número de oficinas por unidad de superficie presenta signo negativo (ecuación 7). Asimismo, para una muestra de diez países, se aprecia una correlación, también negativa, del margen de intermediación con la cifra de depósitos por habitante (-0,586) y con la de depósitos por unidad de superficie (-0,414). A partir de un modelo espacial de competencia bancaria, GUAL (1992) concluye que la bancarización de un país (medida por el número de sucursales por unidad de superficie) crece proporcionalmente con los cambios en la raíz cuadrada de la densidad de la demanda (depósitos por unidad de superficie).

(26) El efecto de la proximidad de las oficinas sobre los márgenes en un régimen de competencia de precios es analizado por GUAL (1994, pág. 31).

(27) Vid. BANCO DE ESPAÑA (1988, página 19), CANALS (1990, pág. 70) y TRUJILLO *et al.* (1990, pág. 332). Tampoco hay que perder de vista el sesgo motivado por la inclusión de las transacciones interbancarias en la cuantificación del denominador del referi-

<p>do indicador. Vid. DE BOISSIEU (1993, página 212).</p> <p>(28) No obstante, se ha apuntado que, en determinadas circunstancias, la rentabilidad sobre los recursos propios no deflactada puede llegar a ser un mejor indicador de rentabilidad económica en términos reales. Vid. MANAS (1990, pág. 5).</p> <p>(29) En relación con los determinantes de la rentabilidad bancaria en España, puede verse GUAL y VIVES (1992), y MANZANO y SASTRE (1995).</p> <p>(30) Vid. MEDEL (1995, pág. 290). De otro lado, GUAL (1994) advierte que, en las fases recesivas del ciclo económico, los datos observados sobreestiman la rentabilidad de las inversiones, al deteriorarse la calidad de los préstamos.</p> <p>(31) Vid. al respecto BENGOCHEA <i>et al.</i> (1992, pág. 27).</p> <p>(32) Vid. BENGOCHEA y PIZARRO (1993) y GUAL (1992, págs. 81-83). La relación entre la competencia en los mercados crediticios y los resultados es analizada en RIORDAN (1994) y SHAFFER (1992).</p> <p>(33) Vid. BANCO DE ESPAÑA (1988). De otro lado, en algunos países el proceso de reducción de la tasa de inflación ha condicionado la capacidad de los prestatarios de atender sus compromisos de pago. Vid. DE BOISSIEU (1993, pág. 218).</p> <p>(34) Asimismo, cabría esperar una asociación positiva del grado de concentración del sector bancario con la tasa de beneficios. Vid. MOLYNEUX y THORTON (1992). No obstante, NEVEN (1993, págs. 182-183) no encuentra evidencia empírica de aquélla, lo que le lleva a sugerir como explicación que las cifras de beneficio no constituyen sino una inadecuada representación de la renta económica percibida por las entidades bancarias, que podrían compartir aquélla con los empleados, bajo la forma de un exceso de plantilla y/o de retribuciones salariales.</p> <p>(35) MAROTO (1995, pág. 123) pone de relieve la anticipación de los cambios del ciclo económico por los indicadores de rentabilidad de las empresas no financieras en España.</p> <p>(36) Al respecto, puede verse GUAL (1994, págs. 23-24).</p> <p>(37) En este sentido, Molyneaux <i>et al.</i> (1994) no constatan ningún cambio en el comportamiento de las entidades bancarias de diversos países europeos en el período 1986-1989.</p> <p><b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b></p> <p>ANALISTAS FINANCIEROS INTERNACIONALES (AFI) (1990), <i>Efectos previsibles del mercado único europeo en el sistema bancario español</i>, Ministerio de Economía y Hacienda, Madrid.</p> <p>- (1992), "Evolución reciente del sistema bancario español frente a los principales países de la CEE", <i>Análisis Financiero Internacional</i>, núm. 50, págs. 37-44.</p> <p>ARTHUR ANDERSEN/ANDERSEN CONSULTING (AA/AC) (1993), <i>European banking and</i></p>	<p><i>capital markets. A strategic forecast</i>, The Economist Intelligence Unit, Londres.</p> <p>BALTENSPERGER, E. (1980), "Alternative approaches to the theory of the banking firm", <i>Journal of Monetary Economics</i>, volumen 6, págs. 1-37.</p> <p>BALTENSPERGER, E., y DERMINE, J. (1993), "European banking: prudential and regulatory issues", en DERMINE, J. (ed.), <i>European banking in the 1990</i>, Blackwell, Oxford, págs. 1-37.</p> <p>BALLARIN, E. (1989), "Rentabilidad y competitividad en el sector bancario español", en <i>La banca española de los noventa</i>, Colegio de Economistas de Madrid, páginas 173-217.</p> <p>BANCO DE ESPAÑA (1988), "Análisis comparativo de la rentabilidad del sistema bancario español", <i>Boletín Económico</i>, marzo, págs. 11-20.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- (1993), <i>Central de Balances. Resultados anuales de las empresas no financieras 1982-1990, 1991 provisional y avance de resultados de 1992</i>, Madrid.</li> <li>- (1994), <i>Central de Balances. Resultados anuales de las empresas no financieras 1983-1991, 1992 provisional y avance de resultados de 1993</i>, Madrid.</li> </ul> <p>BENGOCHEA, J., y PIZARRO, J. (1993), "Las nuevas fronteras del negocio bancario", <i>PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA</i>, núm. 54, páginas 85-111.</p> <p>BENGOCHEA, J.; ARRIAGA, M., y PIZARRO, J. (1992), <i>La banca y el cambio</i>, Fundación BBV, Bilbao.</p> <p>CAMINAL, R.; GUAL, J., y VIVES, X. (1993), "Competition in spanish banking", en DERMINE, J. (ed.), págs. 271-321.</p> <p>CAMPBELL, T. S. (1982), <i>Financial institutions, markets, and economic activity</i>, McGraw-Hill, Nueva York.</p> <p>CANALS, J. (1990), <i>Estrategias del sector bancario en Europa. El reto de 1993</i>, Ariel, Madrid.</p> <p>COOPER, K., y FRASER, D. R. (1986), <i>Banking deregulation and the new competition in financial services</i>, Ballinger, Cambridge, Mass.</p> <p>CRAVEN, B. M. (1992), "Welfare losses from monopoly in banking", en NEWMAN <i>et al.</i> (eds.).</p> <p>DE BOISSIEU, C. (1993), "The french banking sector in the light of european financial integration", en DERMINE (ed.), páginas 193-236.</p> <p>DE LA DEHESA, G. (1992), "El sistema financiero español y el espacio financiero europeo", en ALBI, E. (ed.), <i>Europa y la competitividad de la economía española</i>, Ariel, Madrid, págs. 103-130.</p> <p>DE LOS RIOS SASTRE, S. (1995), "Situación financiera de las empresas industriales en Europa: proyecto BACH", <i>Cuadernos de Información Económica</i>, núm. 97/98, páginas 89-97.</p> <p>DERMINE, J. (ed.) (1993), <i>European banking in the 1990</i>, Blackwell, Oxford.</p>	<p>FUENTELSAZ, L., y SALAS, V. (1992), <i>Estudios sobre la banca al por menor</i>, Fundación BBV, Bilbao.</p> <p>FUENTES, I. (1995), "Las instituciones bancarias españolas y el mercado único", <i>Documento de Trabajo</i> núm. 9519, Banco de España, Madrid; resumen en <i>Boletín Económico</i>, Banco de España, junio, páginas 33-42.</p> <p>GARDENER, E. P. M., y MOLYNEUX, P. (1993), <i>Changes in Western European banking</i>, Routledge, Londres.</p> <p>GONZÁLEZ MOSQUERA, L. M. (1991), "Rentabilidad y aplicación de resultados de las cajas de ahorros", <i>PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA</i>, núm. 46, págs. 118-126.</p> <p>GUAL, J. (1992), <i>La competencia en el sector bancario español</i>, Fundación BBV, Bilbao.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- (1994), <i>La racionalización del sector bancario en España</i>, Fundación BBV, Bilbao.</li> </ul> <p>GUAL, J., y VIVES, X. (1992), "Algunos determinantes de la rentabilidad en la banca española", en GUAL, J. y VIVES, X., <i>Ensayos sobre el sector bancario español</i>, Fedea, Madrid, págs. 51-92.</p> <p>LAGARES CALVO, M. J. (1993), "Cajas de ahorros: preparando el futuro", <i>PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA</i>, núm. 53, págs. 154-173.</p> <p>LERENA, L. A. (1993), "Las reestructuraciones bancarias. Una perspectiva microeconómica", <i>PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA</i>, núm. 54, págs. 57-76.</p> <p>LEWIS, M. K. (1992), "Balance sheets of financial intermediaries", en NEWMAN <i>et al.</i> (eds.) (1992).</p> <p>LÓPEZ ROA, A. L., y SÁNCHEZ RODADO, A. (1987), "El margen financiero en la banca española: una contrastación empírica del efecto de la competencia", <i>Información Comercial Española</i>, núm. 651, noviembre, págs. 127-136.</p> <p>MANZANO FRIAS, M. C., y SASTRE DE MIGUEL, M. T. (1995), "Factores relevantes del margen de explotación de bancos y cajas de ahorros", <i>Documento de Trabajo</i> núm. 9514, Banco de España, Madrid; resumen en <i>Boletín Económico</i>, Banco de España, junio, págs. 43-47.</p> <p>MANAS, L. A. (1990), "El sector bancario ante el mercado único: reflexiones críticas", <i>PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA</i>, núm. 44, págs. 2-19.</p> <p>MAROTO ACIN, J. A. (1993), "Un análisis comparado de las cuentas de resultados de bancos y cajas de ahorros en 1992", <i>PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA</i>, núm. 54, págs. 222-236.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- (1994), "El proceso de concentración de bancos y cajas en España", <i>PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA</i>, núm. 58, págs. 88-104.</li> <li>- (1995), "Posibilidades y limitaciones del análisis económico-financiero de las empresas españolas", <i>PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA</i>, núm. 62, págs. 113-136.</li> </ul>

MARTINEZ MÉNDEZ, P. (1991). *Los beneficios de la banca 1970-1989*, Banco de España, Madrid.

MEDEL CAMARA, B. (1993), "Situación actual y perspectivas de las cajas de ahorros", PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, núm. 54, págs. 140-153.

- (1995): "La coyuntura económica y financiera vista por las cajas de ahorros", PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, núm. 62, págs. 289-291.

MOLYNEAUX, P.; LLOYD-WILLIAMS, D. M., y THORNTON, J. (1994). "Competitive conditions in european banking", *Journal of Banking and Finance*, 18, págs. 445-459.

MOLYNEAUX, P., y THORTON, J. (1992). "Determinants of european bank profitability: a note", *Journal of Banking and Finance*, volumen 16, págs. 1.173-1.178.

NEGUERUELA MARTÍNEZ, D., y GOMEZ ROLDAN, A. (1990). "El sistema bancario español en la década de los ochenta", PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, núm. 43, págs. 162-178.

NEVEN, D. J. (1992), "Non-price competition in banking", en NEWMAN et al. (eds.) (1992).

- (1993), "Structural adjustment in european retail banking: some views from industrial organization", en DERMINE, J. (ed.), págs. 163-188.

NEWMAN, P.; MILGATE, M., y EATWELL, J. (eds.) (1992), *The New Palgrave Dictionary of Money & Finance*, Macmillan, Londres.

OCDE (1989). *Competition in banking*, París.

- (1992a). *Bank profitability. Financial statements of banks 1981-1990*, París.
- (1992b). *Banks under stress*, París.
- (1994a). *Bank profitability. Financial statements of banks 1983-1992*, París.
- (1994b). *OECD Economic Outlook*, diciembre.
- (1995). *Bank profitability. Financial statements of banks 1984-1993*, París.

ORTEGA, R. (1994), "Sistema financiero español 1994: un balance en términos de competitividad", *Perspectivas del Sistema Financiero*, núm. 48, págs. 17-30.

PEREIRA RODRIGUEZ, J. J. (1991), "La cuenta de resultados: evolución reciente y perspectivas futuras", PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, núm. 46, págs. 82-117.

PEREZ GARCIA, F., y DOMENECH VILARIÑO, R. (1990). "La productividad de los bancos y cajas de ahorros españoles en los ochenta: comparación internacional", Fundación FIES, *Documento de Trabajo* número 69.

- y PASTOR MONSALVEZ, J. M. (1994). "La productividad del sistema bancario español", PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, núm. 58, páginas 62-86.

PEREZ, F., y QUESADA, J. (1992). "La eficiencia del sistema bancario español en la perspectiva europea", *Economía*, número 13, págs. 72-78.

PRIOR, D., y SALAS, V. (1994), "La eficiencia técnica de las cajas de ahorros españo-

las y sus factores determinantes", PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, núm. 58, páginas 141-160.

RIORDAN, M. H. (1994), "Competencia y desempeño bancario: un enfoque teórico", en MAYER, C. y VIVES, X. (eds.), *La intermediación financiera en la construcción de Europa*, Fundación BBV, Bilbao, páginas 381-399.

SANTOMERO, A. M. (1984), "Modeling the banking firm", *Journal of Money, Credit and Banking*, vol. 16, págs. 576-602.

- (1992), "Banking firm", en NEWMAN et al. (eds.).

SAVAGE, D. T. (1992), "Concentration in banking and other financial services", en NEWMAN et al. (eds.).

SHAFFER, S. (1992), "Competitiveness in banking", en NEWMAN et al. (eds.).

SHAW, E. S. (1968), "Intermediarios financieros", en *Encyclopedie Internacional de las Ciencias Sociales*, versión castellana, Aguilar, Madrid, 1979.

TOBIN, J. (1987). "Financial intermediaries", en EATWELL, J., MILGATE, M. y NEWMAN, P. (eds.), *The New Palgrave Dictionary of Economics*, Macmillan, Londres.

TRUJILLO DEL VALLE, J. A.; CUERVO-ARANGO, C., y VARGAS BAHAMONDE, F. (1990). *El sistema financiero español*, Ariel, Madrid.

WILSON, J. S. G. (1968), "Bancos", en *Encyclopedie Internacional de las Ciencias Sociales*, versión castellana, Aguilar, Madrid, 1979.

CUADRO N.º 1

## EVOLUCIÓN DE MÁRGENES EN PORCENTAJE DEL BALANCE TOTAL MEDIO

PAÍSES	ÁMBITO	MARGEN DE INTERMEDIACIÓN				MARGEN ORDINARIO				MARGEN DE EXPLOTACIÓN			
		1981	1984	1988	1993(*)	1981	1984	1988	1993(*)	1981	1984	1988	1993(*)
ALEMANIA .....	Sistema bancario	2,22	2,50	2,14	2,07	2,75	3,05	2,63	2,72	0,99	1,24	0,84	0,96
AUSTRALIA .....	Sistema bancario	7,26	7,07	4,60	3,82	7,47	7,34	4,78	4,04	3,64	3,72	2,16	1,55
AUSTRIA .....	Cajas	1,87	1,80	2,19	2,19	2,26	2,08	2,45	2,33	0,59	0,52	0,60	0,44
BÉLGICA .....	Sistema bancario		1,73	1,60	1,30		2,05	2,12	1,96		0,62	0,75	0,63
CANADÁ .....	Bancos		2,56	3,21	2,91		3,32	4,42	4,29		1,27	1,93	1,55
DINAMARCA .....	Bancos y cajas	3,71	3,01	2,78	2,61	5,52	3,56	4,37	2,99	2,21	0,87	2,04	0,94
ESPAÑA .....	Sistema bancario	4,34	4,15	4,20	3,43	4,98	4,83	5,21	4,44	1,53	1,74	1,86	1,79
EE.UU. .....	Bancos	3,06	3,35	3,50	3,87	4,02	4,45	5,00	6,10	1,26	1,40	1,70	2,22
FINLANDIA .....	Sistema bancario	2,93	2,42	2,06	1,65	4,75	4,26	4,40	3,91	0,86	0,68	1,16	-1,43
FRANCIA .....	Bancos y coop.	2,79	2,58	2,28	1,96	3,32	2,97	2,75	2,45	1,09	0,91	0,96	0,79
GRECIA .....	Grandes Bancos	2,03	1,73	0,83	1,50	3,59	3,36	2,99	3,68	1,05	0,81	0,56	1,33
HOLANDA .....	Sistema bancario	2,18	2,23	2,30	1,83	2,94	2,96	3,16	2,57	1,02	1,11	1,02	0,83
ITALIA .....	Bancos	3,47	3,11	3,27	3,72	4,70	4,38	4,51	4,65	1,88	1,36	1,47	1,69
JAPÓN .....	Bancos	1,46	1,36	1,17	1,25	1,77	1,65	1,58	1,29	0,46	0,53	0,70	0,32
LUXEMBURGO .....	Bancos	0,87	1,20	0,95	0,77	1,14	1,38	1,25	1,27	0,77	0,99	0,77	0,79
NORUEGA .....	Sistema bancario	3,92	3,71	3,04	3,73	4,85	4,89	4,06	5,17	1,50	1,54	1,22	2,56
PORTUGAL .....	Sistema bancario	2,62	1,86	3,66	4,12	3,77	3,07	4,46	4,92	1,66	0,93	2,18	2,61
REINO UNIDO .....	Bancos		3,04	3,25	2,45		4,71	5,10	4,42		1,56	1,77	1,65
SUECIA .....	Bancos	2,16	2,21	2,44	2,72	3,04	3,17	3,42	5,88	1,16	1,11	1,52	-0,06
SUIZA .....	Sistema bancario	1,25	1,37	1,38	1,86	2,39	2,52	2,62	3,64	1,00	1,14	1,11	1,87
TURQUÍA .....	Bancos		3,25	6,18	11,51		5,66	8,48	9,62		2,40	4,87	4,97

(\*) O último dato disponible.

Fuente: OCDE (1992a, 1994a, 1995).

CUADRO N.º 2

INDICADORES DE LA EVOLUCIÓN DE LOS MÁRGENES BANCARIOS  
(EN PORCENTAJE DEL BALANCE TOTAL MEDIO) EN LOS PAÍSES DE LA OCDE

CONCEPTO	MARGEN DE INTERMEDIACIÓN			MARGEN ORDINARIO			MARGEN DE EXPLOTACIÓN		
	1984	1988	1993(*)	1984	1988	1993(*)	1984	1988	1993(*)
Media .....	2,65	2,54	2,49	3,50	3,56	3,64	1,20	1,32	1,15
Valor mínimo .....	1,20	0,83	0,77	1,38	1,25	1,27	0,52	0,56	-1,43
Valor máximo .....	7,07	4,60	4,12	7,34	5,21	6,10	3,72	2,18	2,61
Recorrido .....	5,87	3,77	3,35	5,96	3,96	4,83	3,20	1,62	4,04
Desviación estándar .....	1,31	1,06	1,01	1,38	1,22	1,41	0,69	0,55	0,95
Coeficiente de variación .....	49,59	41,52	40,71	39,48	34,18	38,64	57,11	41,53	82,42

(\*) O último dato disponible.

Fuente: OCDE (1992a, 1994a, 1995) y elaboración propia.

CUADRO N.º 3

**MÁRGENES DE INTERMEDIACIÓN, ORDINARIO Y DE EXPLOTACIÓN  
(1993)**

PAÍSES	AMBITO	EN PORCENTAJE DEL BALANCE TOTAL MEDIO			EN PORCENTAJE DEL BALANCE AJUSTADO			EN PORCENTAJE DEL BALANCE TOTAL MEDIO (CON IMPUTACIÓN DE COSTE A LOS RECURSOS PROPIOS)		
		MG. INT.	MG. ORD.	G. EXP.	MG. INT.	MG. ORD.	MG. EXP.	MG. INT.	MG. ORD.	MG. EXP.
ALEMANIA .....	Sistema bancario	2,12	2,79	1,74	2,20	2,89	1,09	1,86	2,53	0,79
AUSTRALIA .....	Sistema bancario	2,37	4,06	2,71	2,47	4,24	1,41	1,63	3,33	0,62
AUSTRIA .....	Sistema bancario	2,11	2,93	1,86	2,78	3,85	1,41	1,63	2,38	0,66
BÉLGICA .....	Sistema bancario	1,30	1,96	1,32	1,87	2,81	0,91	1,02	1,68	0,35
CANADÁ .....	Bancos	2,91	4,29	2,74	3,13	4,62	1,67	2,48	3,86	1,12
DINAMARCA (1992)..	Bancos y cajas	3,56	3,15	2,56	4,43	3,92	0,73	2,98	2,57	0,02
ESPAÑA .....	Sistema bancario	3,43	4,44	2,65	4,33	5,59	2,26	2,49	3,49	0,85
EE.UU. .....	Bancos	3,87	6,10	3,88	4,01	6,32	2,30	3,41	5,64	1,76
FINLANDIA .....	Sistema bancario	1,65	3,91	5,34	1,70	4,06	-1,48	1,22	3,49	-1,85
FRANCIA .....	Sistema bancario	1,33	2,21	1,47	2,30	3,83	1,28	1,11	2,05	0,49
GRECIA .....	Bancos	1,80	4,13	2,59	1,83	4,20	1,57			
HOLANDA.....	Sistema bancario	1,82	2,73	1,83	2,37	3,56	1,18	1,57	2,48	0,65
ITALIA .....	Bancos	3,17	4,65	2,75	3,32	4,87	2,00	2,11	3,53	0,91
JAPÓN .....	Bancos	1,25	1,29	0,96	1,40	1,44	0,36	1,09	1,13	0,17
LUXEMBURGO .....	Bancos	0,77	1,27	0,48	1,38	2,29	1,42			
NORUEGA .....	Sistema bancario	3,73	5,17	2,60	4,07	5,63	2,79	3,50	4,96	2,30
PORTUGAL .....	Sistema bancario	3,47	4,81	2,64	4,02	5,57	2,52			
REINO UNIDO .....	Bancos	2,45	4,42	2,77	2,89	5,21	1,94	2,17	4,13	1,36
SUECIA.....	Bancos	2,72	5,88	6,46	3,38	7,31	-0,72	2,33	5,50	-0,97
SUIZA .....	Sistema bancario	1,86	3,64	1,76	2,28	4,47	2,30	1,56	3,34	1,58
TURQUÍA .....	Bancos	11,51	9,62	4,65	12,55	10,49	5,42			

Fuente: OCDE (1994b, 1995) y elaboración propia.

CUADRO N.º 4

**RELACIÓN DEL MARGEN FINANCIERO CON DIVERSAS VARIABLES: RESULTADOS DE LAS ESTIMACIONES**

ECUACIÓN	N.º OBSERVACIONES	VAR. DEPEND.	CONSTANTE	Estad. 't'	VAR. INDEP.	Coefficiente	Estad. 't'	R2 AJUST.
1 .....	21	MI	0,951	1,02	GE	0,703	2,26	0,17
2 .....	18	MI	0,180	0,53	GE	1,020	6,73	0,72
3 .....	18	MO	0,140	0,45	GE	1,560	11,32	0,88
4 .....	13	MI	2,496	8,40	ENT	-0,002	-0,67	-0,05
5 .....	14	MI	1,858	2,17	CONC	0,006	0,32	-0,07
6 .....	13	MI	1,010	1,17	HOFI	0,001	1,68	0,13
7 .....	13	MI	2,964	7,92	OFISUP	-4,010	-1,91	0,18
8 .....	10	DINT	5,576	1,07	HOFI	0,001	0,66	-0,07

MI: margen de intermediación (porcentaje s/balance total medio).

MO: margen ordinario (porcentaje s/balance total medio).

GE: gastos de explotación (porcentaje s/balance total medio).

DINT: margen de interés sobre el tipo de los depósitos de ahorro (porcentaje).

ENT: número de entidades bancarias.

HOFI: número de habitantes por oficina bancaria.

CONC: cuota de mercado de las cinco mayores entidades.

OFISUP: número de oficinas por km<sup>2</sup>.

Fuente: OCDE (1994a, 1995), Arthur Andersen/Andersen Consulting (1993), Baltensperger y Dermine (1993) y elaboración propia.

CUADRO N.º 5

## EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES DE RENTABILIDAD BANCARIA EN DIVERSOS AÑOS

PAÍSES	AMBITO	ROA				ROE				ROE REAL			
		1981	1984	1988	1993(*)	1981	1984	1988	1993(*)	1981	1984	1988	1993(*)
ALEMANIA .....	Sistema bancario	0,56	0,76	0,62	0,57	16,22	21,97	16,53	14,13	9,92	19,57	15,23	10,13
AUSTRALIA .....	Sistema bancario	1,01	1,01	1,35	0,81	18,07	20,71	18,97	9,40	7,97	16,81	11,67	2,10
AUSTRIA .....	Cajas	0,59	0,52	0,60	0,44	18,49	18,17	15,05	9,63	11,69	12,47	13,15	7,03
BÉLGICA .....	Sistema bancario		0,32	0,32	0,38		11,94	10,67	9,83		5,64	9,47	7,03
CANADÁ.....	Bancos		0,69	1,33	0,77		16,10	25,46	13,92		11,80	21,46	12,12
DINAMARCA .....	Bancos y cajas	0,95	0,09	0,96	-0,27	9,44	0,97	10,21	-3,27	-2,26	-5,33	5,61	-5,97
ESPAÑA .....	Sistema bancario	0,85	0,75	1,14	0,36	10,04	9,48	13,12	3,91	-4,46	-1,82	8,32	-0,69
ESTADOS UNIDOS ..	Bancos	1,00	0,84	1,14	1,76	16,36	13,75	18,53	22,64	6,06	9,45	14,43	19,64
FINLANDIA .....	Sistema bancario	0,33	0,34	0,59	-1,42	5,48	5,67	9,20	-27,20	-6,52	-1,43	4,10	-29,40
FRANCIA .....	Bancos y coop.	0,49	0,30	0,38	0,25	16,65	12,78	14,18	8,46	3,25	5,38	11,48	5,06
GRECIA .....	Grandes bancos	0,57	0,43	0,32	1,02	14,99	13,23	12,43	22,74	-9,51	-5,27	-1,07	8,34
HOLANDA.....	Sistema bancario	0,22	0,51	0,60	0,53	6,55	14,70	14,19	13,14	-0,15	11,40	13,49	9,94
ITALIA .....	Bancos	0,70	0,78	0,91	1,03	18,73	14,57	12,63	12,34	-0,57	3,97	7,63	7,04
JAPÓN .....	Bancos	0,45	0,49	0,64	0,18	17,24	21,45	25,57	5,02	12,34	19,25	24,87	3,72
LUXEMBURGO .....	Bancos	0,32	0,30	0,40	0,52	10,17	9,01	12,30	17,58	2,07	3,41	10,90	13,98
NORUEGA .....	Sistema bancario	0,97	0,77	-0,22	1,12	19,31	15,41	-5,91	24,76	5,61	9,11-12,61	22,46	
PORTUGAL .....	Sistema bancario	0,71	0,34	0,75	1,02	14,94	6,06	8,41	10,26	-5,06	-22,74	-1,29	-2,34
REINO UNIDO .....	Bancos			0,88	1,46	0,75	20,83	26,55	19,71		15,83	21,65	18,11
SUECIA.....	Bancos	0,41	0,35	0,59	0,15		5,82	9,00	3,27		-2,18	3,20	-1,33
SUIZA .....	Sistema bancario	0,65	0,67	0,64	0,71	9,94	11,46	10,13	11,03	3,44	8,56	8,23	7,73
TURQUÍA .....	Bancos			1,92	3,18	4,05	38,54	75,57	85,56		-9,86	1,87	19,46

(\*) O último año disponible.

Fuente: OCDE (1992a, 1994a, 1995).

CUADRO N.º 6

## INDICADORES DE LA EVOLUCIÓN DE LA RENTABILIDAD BANCARIA

CONCEPTO	ROA			ROE			ROE EN TÉRMINOS REALES		
	1984	1988	1993	1984	1988	1993	1984	1988	1993
Media .....	0,56	0,73	0,53	13,20	13,86	10,07	5,69	9,50	5,74
Valor mínimo .....	0,09	-0,22	-1,42	0,97	-5,91	-27,20	-22,74	-12,61	-29,40
Valor máximo .....	1,01	1,46	1,76	21,97	26,55	24,76	19,57	24,87	22,46
Recorrido .....	0,92	1,68	3,18	21,00	32,45	51,95	42,31	37,47	51,85
Desviación estándar .....	0,24	0,40	0,62	5,70	7,07	10,98	9,95	8,46	10,80
Coeficiente de variación .....	43,26	55,70	115,87	43,17	50,99	109,05	174,76	89,08	188,30

Fuente: OCDE (1992a, 1994a, 1995) y elaboración propia.

CUADRO N.º 7

**BENEFICIO ANTES DE IMPUESTOS  
(1993)**

PAÍSES	ÁMBITO	EN PORCENTAJE DEL BALANCE TOTAL MEDIO	EN PORCENTAJE DEL BALANCE AJUSTADO	EN PORCENTAJE DEL BALANCE TOTAL MEDIO (CON IMPUTACIÓN DE COSTE A LOS RECURSOS PROPIOS)
ALEMANIA .....	Sistema bancario	0,59	0,61	0,33
AUSTRALIA .....	Sistema bancario	0,79	0,83	0,06
AUSTRIA .....	Sistema bancario	0,45	0,64	0,12
BÉLGICA .....	Sistema bancario	0,38	0,55	0,10
CANADÁ .....	Bancos	0,77	0,83	0,33
DINAMARCA (1992)	Bancos y cajas	-1,20	-1,50	-1,76
ESPAÑA .....	Sistema bancario	0,36	0,46	-0,58
ESPAÑA (1) .....	Sistema bancario	0,91	1,15	-0,03
EE.UU. .....	Bancos	1,76	1,82	1,30
FINLANDIA .....	Sistema bancario	-1,42	-1,47	-1,85
FRANCIA .....	Sistema bancario	0,13	0,21	-0,17
GRECIA .....	Bancos	1,16	1,19	
HOLANDA .....	Sistema bancario	0,60	0,79	0,35
ITALIA .....	Bancos	0,94	1,03	0,02
JAPÓN .....	Bancos	0,18	0,21	0,03
LUXEMBURGO .....	Bancos	0,53	0,94	
NORUEGA .....	Sistema bancario	1,15	1,22	0,83
PORTUGAL .....	Sistema bancario	0,95	1,10	
REINO UNIDO .....	Bancos	0,75	0,88	0,47
SUECIA .....	Bancos	0,16	0,19	-0,26
SUIZA .....	Sistema bancario	0,71	0,88	0,42
TURQUÍA .....	Bancos	4,05	4,42	

(\*) Con ajustes correspondientes a Banesto.

Fuente: OCDE (1994b, 1995), Fuentes (1995) y elaboración propia.

CUADRO N.º 8

**INDICADORES DE RENTABILIDAD: ESTADÍSTICOS BÁSICOS Y CORRELACIÓN CON LA TASA  
DE VARIACIÓN REAL DEL PIB**

PAÍSES	ÁMBITO	PERÍODO	ROA				ROE				ROE EN TERMINOS REALES			
			Media	D. estánd.	PIB	PIB (-1)	Media	D. estánd.	PIB	PIB (-1)	Media	D. estánd.	PIB	PIB (-1)
ALEMANIA.....	Sistema bancario	1981-92	0.63	0.10	-0.435	-0.686	17,29	3,51	-0.515	-0,750	14,46	3,95	-0,277	-0,723
AUSTRALIA.....	Sistema bancario	1981-90	0.92	0.21	0,421	-0.011	15,08	3,49	0,464	-0,443	6,91	4,44	0,751	-0,300
AUSTRIA.....	Cajas	1981-89	0.53	0.05	-0.352	-0.533	16,82	3,20	-0.693	-0,674	13,26	2,95	-0,331	-0,534
BÉLGICA.....	Sistema bancario	1984-93	0,32	0,06	-0.507	-0,462	10,28	2,95	-0,166	-0,419	7,26	3,29	-0,206	-0,311
CANADA .....	Bancos	1982-93	0.85	0,27	0,109	0,034	17,14	4,57	0,225	0,026	12,46	4,89	0,450	-0,060
DINAMARCA .....	Bancos y cajas	1981-90	1,20	1,79	0,244	0,263	12,08	17,83	0,253	0,262	6,14	17,43	0,294	0,323
ESPAÑA .....	Sistema bancario	1981-93	0.95	0.31	0,644	0,828	11,09	3,07	0,781	0,810	2,64	5,32	0,704	0,874
ESTADOS UNIDOS..	Bancos	1981-93	0.93	0,35	0,083	-0,168	14,39	4,36	0,084	-0,152	9,96	4,82	0,223	-0,170
FINLANDIA .....	Sistema bancario	1981-93	-0,09	0,95	0,743	0,956	-1,64	15,87	0,726	0,955	-7,57	14,55	0,716	0,952
FRANCIA .....	Bancos y coop.	1981-90	0,34	0,07	-0,185	-0,515	13,34	2,33	-0,304	-0,721	6,99	3,54	0,497	0,027
GRECIA .....	Grandes bancos	1981-93	0,63	0,39	-0,104	-0,221	17,76	7,79	-0,063	-0,138	-0,73	8,55	0,083	-0,132
HOLANDA .....	Sistema bancario	1981-92	0,55	0,18	0,619	0,355	14,35	4,44	0,537	0,158	11,77	6,35	0,592	0,235
ITALIA .....	Bancos	1981-92	0,95	0,19	0,153	0,490	16,06	3,41	-0,582	-0,402	6,89	3,51	0,367	0,599
JAPÓN.....	Bancos	1981-93	0,44	0,13	0,635	0,152	17,37	6,88	0,544	0,046	15,31	7,41	0,486	0,000
LUXEMBURGO .....	Bancos	1981-93	0,32	0,07	-0,182	-0,193	10,03	2,59	-0,285	-0,285	5,84	4,19	0,128	0,187
NORUEGA.....	Sistema bancario	1981-93	0,16	1,11	0,225	0,228	0,65	30,77	0,202	0,212	-5,87	29,53	0,233	0,213
PORTUGAL.....	Sistema bancario	1981-89	0,56	0,24	0,463	0,632	8,54	3,30	0,032	0,324	-9,22	7,69	0,889	0,777
REINO UNIDO.....	Bancos	1984-93	0,72	0,43	0,546	0,292	15,59	8,90	0,487	0,165	10,39	9,70	0,505	0,075
SUECIA .....	Bancos	1981-93	0,63	0,70	-0,176	0,130	11,52	13,97	-0,259	0,059	5,01	13,52	-0,311	-0,017
SUIZA .....	Sistema bancario	1981-93	0,65	0,07	0,436	-0,019	10,47	1,23	0,412	-0,100	6,84	2,68	0,483	0,008
TURQUÍA.....	Bancos	1983-93	0,25	1,09	0,061	-0,163	57,73	24,78	0,185	-0,059	3,38	21,16	0,585	-0,038

Fuente: OCDE (1992a, 1994a, 1994b, 1995) y elaboración propia

CUADRO N.º 9

**COEFICIENTES DE CORRELACIÓN ENTRE LA RENTABILIDAD (\*) Y EL CRECIMIENTO DEL PIB**

PAÍSES	ENTIDADES BANCARIAS	EMPRESAS MANUFAT.	CORREL. CON PIB DEL DIFERENCIAL RENTAB. ENTIDADES BANCARIAS/ EMP. MAN.
ALEMANIA.....	-0,439	0,505	-0,642
AUSTRIA .....	-0,378	0,567	-0,637
BÉLGICA .....	-0,167	0,713	-0,650
ESPAÑA .....	0,811	0,957	-0,960
EE.UU.....	0,073	0,500	-0,152
FRANCIA .....	0,622	0,536	-0,702
HOLANDA .....	-0,103	0,820	0,216
ITALIA .....	-0,224	0,915	-0,959
JAPÓN.....	0,614	0,892	0,000
PORTUGAL.....	0,142	0,592	-0,887
REINO UNIDO.....	0,460	0,318	0,230

(\*) Rentabilidad = beneficio después de impuestos/recursos propios.

Fuente: OCDE (1992a, 1994a, 1994b, 1995), Banco de España (1993, 1994), De los Ríos Sastre (1995) y elaboración propia.

## **Resumen**

En este trabajo, se realiza un análisis de la evolución de los márgenes y de los beneficios bancarios en los países de la OCDE a lo largo de los años ochenta y comienzos de los noventa. En primer término, se examinan las tendencias seguidas por los márgenes usuales, así como la relación empírica de éstos con distintas variables explicativas. Posteriormente, se analiza la evolución de la rentabilidad según los principales indicadores habituales y se estudia la relación empírica con el crecimiento del PIB y diversas variables económicas.

*Palabras clave:* sistema bancario, márgenes, rentabilidad, ciclo económico, OCDE.

## **Abstract**

This paper analyzes the performance of bank margins and profits in OECD countries during the 1980s and the early 1990s. It begins with a study of the behavior of ordinary bank margins and the empirical relationship between these margins and several explanatory variables. It then considers bank profitability in terms of the most frequent indicators and studies the empirical relationship between profits and GDP growth and several economic variables.

*Key words:* banking system, margins, profitability, economic cycle, OECD, Spain

*JEL classification:* G21.